

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

---

# TEATRO ANTIGUO ESPAÑOL

TEXTOS Y ESTUDIOS

I

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

LA SERRANA DE LA VERA

PUBLICADA POR

R. MENÉNDEZ PIDAL y M.<sup>a</sup> GOYRI DE MENÉNDEZ PIDAL

MADRID

1916

TEATRO ANTIGUO ESPAÑOL — I

PQ64  
S5  
1916



1020018200

TEATRO ANTIGUO ESPAÑOL

I

Núm. Clas 862.3  
Núm. Autor 7253  
Núm. Adg. 064984  
Procedencia \_\_\_\_\_  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha 1.º AGO. 1970  
Clasificó \_\_\_\_\_  
Catalogó \_\_\_\_\_

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

FONDO DR. GUILLERMO CERDA  
DONACION

TEATRO ANTIGUO  
ESPAÑOL

TEXTOS Y ESTUDIOS

I

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

LA SERRANA DE LA VERA

PUBLICADA POR

R. MENÉNDEZ PIDAL y M.ª GOYRI DE MENÉNDEZ PIDAL



ACERVO DE LITERATURA



113711

MADRID  
1916

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"

064984

PQ 6496

55

1916



## ADVERTENCIA

El Centro de Estudios Históricos se propone editar, en la medida que le sea posible, obras dramáticas de los siglos XVI y XVII que por un interés de cualquier clase merezcan no permanecer inéditas o ser publicadas de nuevo.

En estos últimos tiempos no faltan en España ediciones de nuestro teatro clásico que, en general, siguen los métodos que implantó la Biblioteca de Autores Españoles. Se atiende, sobre todo, en esas publicaciones a la numerosidad de las obras sacadas a luz, y se descuida manifiestamente la exactitud del texto; júzgase la exactitud como cosa tan de segundo orden, que los trabajos de copia y de impresión hasta suelen encomendarse a auxiliares, quienes, a destajo, corrigen y alteran, consciente o inconscientemente, la letra y el sentido del original; de esa suerte la edición queda poco útil para cualquier trabajo científico.

Tal criterio tiene cierta justificación en el propósito de vulgarizar el conocimiento de nuestro antiguo teatro, para lo cual se moderniza desde luego la ortografía y a veces el lenguaje mismo de las obras publicadas. Pero lo lastimoso es que la apetecida vulgarización no se logra, ya que es de todos sabido que, actualmente, y a pesar de esas numerosas ediciones, el público conoce tan sólo un insignificante número de comedias, sea por el reducidísimo papel que el estudio de nuestros antiguos autores desempeña

en la formación de la juventud, sea por la gran distancia que media entre los ideales del drama antiguo español y los modernos, imposible de ser salvada espontáneamente. Nuestro público está de tal modo alejado de las comedias clásicas, que desde hace mucho tiempo se viene juzgando que para la representación es indispensable hacer un arreglo del texto de aquellas comedias más conocidas que aun hoy logran ser llevadas a la escena. Y claro es que respecto a las obras de segundo orden, que fueron ya abandonadas por el público español desde hace siglos, no puede aspirarse a restablecer de pronto una tradición tan hondamente interrumpida, ni confiar que los lectores modernos las reciban como materia literaria actual por el solo hecho de presentárselas con ortografía modernizada. La empresa de dotar a las generaciones modernas de gusto y de capacidad para la lectura de las producciones dramáticas de los siglos XVI y XVII es empeño harto más complicado, que sólo podrá obtenerse por caminos menos directos y fáciles, ajenos en gran parte al dominio especial de la Filología.

Desde luego debe comprenderse que lo que más contribuirá a divulgar el teatro antiguo entre el público son las ediciones de obras verdaderamente importantes, acompañadas de aquellos estudios que son imprescindibles para guiar al profano en la comprensión de arcaísmos de idea e idioma, de los cuales vive nuestro público tan ignorante, que por lo general hasta niega su existencia. Y en cuanto a las obras de valor secundario, que merecidamente quedaron inéditas en su tiempo, es un error pretender vulgarizarlas, pues faltándoles en general un valor estético permanente, no interesan más que a la Historia.

Dadas estas condiciones, lo oportuno será no aspirar ilusoriamente a difundir las obras inéditas de nuestra escena entre el público más general, a quien estorba cualquier ortografía extraña, sino publicarlas con destino al círculo

más reducido, que está preparado para recibirlas y que es en definitiva el que las ha de buscar y leer.

Según esto, las comedias que editemos saldrán con un texto fijado con el rigor que permitan las fuentes de que se disponga. Mantendremos la grafía de los originales antiguos que sirvan de base a la edición, pues sin este respeto fundamental no puede haber la exactitud necesaria para la crítica del texto. Únicamente no se conservará la confusión antigua de la *v* y la *u*, y se usará siempre aquélla cuando sea consonante, y ésta cuando vocal. La acentuación y puntuación se pondrán también según el uso moderno.

El texto no llevará al pie de la página más que notas de carácter paleográfico. En forma de *Notas y observaciones* finales figurarán después todas aquellas ilustraciones que el editor haya juzgado necesarias; las observaciones de historia literaria precederán a las notas aclaratorias de voces y frases. En fin, respecto de la métrica, aunque la obra no se crea merecedora de un estudio especial, llevará por lo menos un resumen de la versificación, hecho según un patrón uniforme que facilite cualquier examen comparativo.